**BIOGRAFÍAS.**

**1914.** Amor Brujo compuesto por Manuel de Falla para Pastora Imperio “La Emperaora” quien interpretó dicha obra en el teatro Alhambra de Londres. En su composición musical aparecen ritmos de Farruca, Zambra y Tientos; en la danza ritual del fuego o danza del fuego ritmos de Bulerías y compases de Soleá lenta y Siguiriyas en la copla final.

**1915.** Diaghilev, compositor y coreógrafo del ballet ruso, aprovecha su paso por tierras españolas para conocer museos y bailes populares que más tarde le servirán para realizar nuevas creaciones con Massine.

**1919.** Tricornio o El Sobrero de Tres Picos compuesto por Manuel de Falla interpretado por Massine ( bailarín y coreográfico) y por Antonia Mercé “La Argentina” en el teatro Alambra de Londres siendo las castañuelas de esta última las que den prestigio al baile español en todos sus matices por el mundo. Así, La danza española recobra su fama de la mano de Diaghilev quien la da a conocer en el mundo.

**1921.** Diaghilev presenta en ParÍs la obra “*Cuadro Flamenco* “con decorados de Picasso sin obtener mucho éxito.

**1922.** Vicente Escudero que es vanguardista, desafía la musicalidad con recitales de ritmos sin música y baila al son de dos motores de distinta intensidad, dando unos de sus primeros conciertos como solista en parís y montando ritmos sin música y los conocidos como “ Bailes de Vanguardia”.

Antonia Mercé a su vez iba teniendo éxito en el Olimpia y en la sala Gaveau de París.

**1925.** Antonia Mercé estrena “*El Amor Brujo”* de Falla, tras cuatro años de estudio para llevarlo a escena y presenta además a *“Carmen”* de Bizet en cinco cuadros, especie de pantomima intercalando pasodobles a la moda: *“Gallito”, “Giralda”*interpetando a su vez Farrucas, Alegrías y Bulerías flamencas.

**1926.** Andrés Levinson organiza un cursillo de conferencias “*Los Viernes de la danza”* donde una parte se dedica al baile español con ilustraciones coreográficas de “*La Argentina”.*

A finales de Otoño evocando al baile clásico antiguo español, actúan en el Olimpia de París, M. Miralles y Fernanda Ferrer, quienes dejaron patente la elevación y brillantez de la batterie con acento español. Vicente Escudero coreografía los fragmentos más rítmicos de “ *El Amor Brujo”* con Carmita García como pareja. Se estrena en el Trianon Lyrique( París) y después lo llevó a América.

**1928.** Antonia Mercé, da la vuelta al mundo en actuación individual.

Posteriormente formó una compañía de ballets españoles que presentaría en Ópera Cómica de París. En su repertoio estrenó “ Sonatina” de Halfter con decorados y trajes de Mariano Andreu. También obras como *“ El Contrabandista” ,” Juerga” y “ Triana”* de Albéniz.

**1929.** Antonia Merced coreografía de nuevo *“ El Sombrero de Tres Picos”* y lo estrena en París con renovación creadora recogiendo estampas sociales y transmitiendo a la obra su perdurabilidad.

Utiliza danzas españolas de concierto y aparece estilizada, delgada y elegante acompañándose de piano, orquesta y virtuosismo de pasos y danzas de solistas llenando el espacio con evoluciones y desplazamientos geométricos continuos.

**1930.** Antonia Mercé hace su excursión artística por América del Norte y actúa para el cine de Hollywood siendo sus mejores bailes *“ La Danza V”* de Granados y “ Córdoba*”* de Albeniz.

Vicente Escudero también visitará Norteamérica donde se le apoda *“El Diablo del Ritmo”*, buscando siempre formas nuevas , en composiciones montadas sobre su propio ritmo interno, con zapateado, palmas, castañuelas de metal y el chasquido de las uñas.

**1933.** Ningún teatro posee un aforo suficiente como para acoger la mul­titud de entusiastas que arremolina el nombre de Antonia Mercé, quien ac­tuó una noche entera, en el inmenso escenario de la Ópera.

**1935.** Carmen Amaya deslumbra con el baile de la «Boda de Luis Alonso» y el «Zapateado Jerezano», prefiriendo concentrarse en lo «jondo» y a pesar de bailar con música orquestal, lo que hace entre destaques, es auténtico fla­menco.Resurge la moda del baile español: La Argentinita, Pilar López, Laura de Santelmo, Carmen Joselito, Antoñita Amaya, Carmita García son dignas re­presentantes de esa época y ese estilo.En danza española clásica sobresalió Teresita Boronat quien cerró el pro­grama con ocasión de la Gran Gala de Danza celebrada en el Grand Palais de París ante doce mil espectadores, con sus interpretaciones de «Triana» y «Sardana».

**1936.** Antonia Mercé, un mes antes de su muerte volvió a interpretar en París la célebre obra de Falla «El sombrero de tres picos». Mariemma conti­nuó la trayectoria de La Argentina. Ambas partían de la danza clásica como formación básica, para meterse después de lleno en la danza española. Su forma de bailar era muy similar. Ese mismo año Encarnación López (La Argentinita) repuso “El sombrero de tres picos” con un conjunto de ballets folclórico.

1. Una obra cervantina«La ilustre fregona» triunfa en la Ópera de París
interpretada por Joselito y José Torres y coreografiada por Juan Martínez y
Cortijo Palacios, ambos españoles que desde hacía años residían en la capital francesa.
2. En el teatro del Liceo de Barcelona Magriñá lanza su primer y ori­
ginal intento coreográfico: «El carillón mágico» de Pick.
3. En la Opera de Zurich, Juan Magriñá y Trini Borrull interpretan «El
amor brujo» de Falla, coreografiado por Magriñá y en París siguen los éxitos
del arte de la danza española: Teresita Boronat presenta «La ronda españo­
la», José Torres, «Suite clásica española», Mariemma, «Caprichos», Nana de
Herrera, «Rapsodias Ibéricas» y mientras, en el Teatro Madrid, se organiza una
corta serie de representaciones de los «Ballets Ana de España», con Escude­
ro y Carmita García quienes estrenan entre otras obras, «La Galerna», con
música de José Ma Franco, drama pesquero de las costas Cantábricas; «Es­
tampa romántica», con música de Brente en estilización del folklore andaluz
antiguo, y «Sonatina» de Halfter. Pilar López eligió también a franceses como
Debussy con baile reposado de Escuela Bolera, lazos, rodazanes, campanelas,
trenzados, etc, montando «Preludio e imágenes» sobresaliendo con la gracia
de cada uno de los pasos. Coreografió asimismo «La Boda de Luis Alonso»
del compositor Jiménez.

 Cada ballet, cada coreografía plantea un problema de unidad armónica a

resolver entre una triple ecuación de formas, colores y sonidos y la trascen­dencia e importancia del baile, su reconocimiento la da su estilización y su puesta en escena. Así fue preciso el estreno de la ópera «Garín» de Bretón de los Herreros en el Liceo de Barcelona, en la que figuraba una sardana, para que este baile regional adquiriera popularidad y se le reconociera categoría artística musical. También resulta paradójico que tres de nuestros más ilustres músicos considerados entre los más insignes compositores de melodías españolas nacieran en Cataluña, Isaac Albéniz, Enrique Granados y

Joaquín Malats. Otros compositores que divulgaron los aires andaluces internacionalmente por su acento aflamencado fueron el Padre Antonio Soler, Fernando Sorz, Juan Marín, Roberto Gerhard, Federico Mompou, Amadeo Vives, Rafael Ferrer, Joaquin Nil-Cullmell, Ramón Vives y otros.

**1943**. Vicente Escudero y Serge Lifar también coreografiaron a su estilo la obra de Falla «El sombrero de tres picos».

**1948.** Mariemma, y después Pilar López, que figuran entre nuestras me­jores coreógrafas nacionales, al formar sus compañías autónomas, incorpo­raron a su repertorio dicha obra. Esta obra, de Manuel de Falla basada en la novela de Pedro Antonio de Alarcón, recibió los nombres de «Gitanerías», «El Corregidor y la Molinera», «El Tricornio» y «El sombrero de tres picos», que­dando incorporada al repertorio del Royal Ballet del Covent Garden (Lon­dres) con la misma coreografía de Massine. Mariemma y Antonio la bailaron juntos, en la Ópera de Milán.

Luisillo, MªRosa, Rafael de Córdoba, Roberto Iglesias y José Greco, etc llevaban danzas de concierto clásicas y regionales en sus respectivas com­pañías al igual que el espectáculo de Rosario y Antonio y existieron nume­rosos grupos de «bailes y estampas folclóricas» con intervenciones de baile flamenco, de tal manera que los ritmos flamencos ya no fueron extraños a los compositores musicales en obras sinfónicas transformables en ballet tea­tral, como por ejemplo en «Corrida de Feria», de Salvador Bacarise; «Romería de los cornudos» y la «Zapatera y el embolado» de Gustavo Pittaluga; «Dan­zas fantásticas», de Joaquín Turina; «Rosario y La Tirana», de Juan Manem, «Sonatina» de Ernesto Halffter, «Sentimiento» de Infante; «Concierto de Aranjuez» de Joaquín Rodrigo; algunas de las danzas de Enrique Granados; «La Celestina» de Joaquín Robledo; «Don Juan o El burlador de Sevilla», de Joaquín Nin-Culmell; «Jugando al toro» de Cristóbal Halffter, etc... Roberto Gerhard perteneciente a la escuela dodecafónica de Schoenberg, también compuso flamenco con ritmos entreverados de «Fandangos», «Siguiriyas» y «Alegrias». En el cine se filmaron: «El amor brujo», «Misterio y duende del flamenco» (documental de Edgar Neville), «Los tarantos», «Bodas de sangre» y numero­sos largos y cortometrajes de Carmen Amaya que rodó entre 1935 y 1963.

**1950.** Aparecen los Festivales de España con depuradas manifestaciones de arte: música, teatro, danza, artes plásticas, folclore, al servicio de una es­pecífica tarea de cultura popular y en ellos actuaron artistas universales como Antonio Gades, Pilar Cárdenas, Cristina Hoyos, Lucero Tena, José de Udaeta, Quintero, etc., etc.

**1960.** Antonio, el gran bailarín empieza una nueva línea y crea nuevas coreografías con grupos. Se abre para la coreografía de danza española una etapa nueva, a la que se suman estilizaciones de Antonio Gades con «Don Juan» de Alfredo Mañas y otros bailaores del momento como Paco Ruiz, Ra­fael Aguilar, Mariemma. Luisillo, Juanjo Linares, etc.

**1978.** La Dirección General de Teatro y Espectáculos del Ministerio de Cultura español creó el Ballet Nacional Español, que desde 1986 recibe el nombre de Ballet Nacional de España. (*Véase* Anexo I. COREOGRAFÍAS DE DANZA ESTILIZADA DEL BALLET NACIONAL DE ESPAÑA*.*)